

El Rapto Secreto

¿ Es ésta una doctrina bíblica o una invención humana ?

Esta advertencia la hace Dios porque no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento antes que la ira de Dios sea derramada sobre esta tierra. Así como en los días de Noé, y en los días de Lot, Dios siempre ha dado una advertencia previa al castigo que caería sobre los pecadores. Es por eso que Satanás desea que se introduzca una falsa doctrina en el seno de las iglesias, con el propósito de engañar a miles de personas para que pierdan su salvación.



¿Será que nuestro Señor Jesucristo vendrá en forma secreta e invisible para raptarle a usted (como parte de su iglesia), para que no tenga que pasar por la GRAN TRIBULACION?

Estudie en forma breve clara y sencilla sobre este asunto que tristemente está haciendo caer a millones en las trampas de Satanás.

Si usted es de aquellos que insisten en apoyarse en las Sagradas Escrituras para todas las doctrinas...
¡No será engañado jamás!



Los que enseñan la doctrina del rapto secreto, a menudo toman los textos que aparecen en Mateo 24:40-41 y en Lucas 17:34-36 para establecer que habrá un grupo de personas que serán raptadas (tomadas) misteriosamente y otro grupo será dejado para pasar por los siete años de la gran tribulación. Permitamos que sea la Biblia y solo la Biblia, la que aclare una vez mas estos textos, para así darles una correcta interpretación. Recordemos las palabra de Jesús: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

“El Rapto Secreto”

Definición: El así llamado “rapto secreto de la iglesia” es el segundo y más grande error sobre la señal del advenimiento, el cual está estrechamente relacionado con la restauración de los judíos a la tierra de Palestina. Los que creen en esta doctrina piensan que la Segunda Venida de Cristo ocurrirá en dos diferentes fases.

La primera fase es conocida como “el rapto secreto” de la iglesia, la cual puede pasar en cualquier momento. Para ese tiempo, Cristo vendrá parcialmente a la tierra para resucitar a los santos que duermen y a transformar y glorificar a los creyentes que aun viven. Ambos son entonces raptados, esto es, arrebatados secretamente de repente y en forma invisible, para juntarse con el Señor que desciende en los aires. Este cuerpo de creyentes llamado “iglesia,” subirá entonces al cielo para celebrar con Cristo la fiesta de las Bodas del Cordero por un período de siete años.

Según esta doctrina, ese rapto secreto de la iglesia al cielo marcará el comienzo de la así llamada “**Gran Tribulación**”, la cual durará siete años, período en el cual una gran lista de eventos tomará lugar en la tierra y en cuyo final ocurrirá la **segunda fase** de la Venida de Cristo, generalmente llamada “el Regreso o la Revelación.” Entonces, Cristo en toda su Gloria y junto con los santos vendrá a la tierra para destruir a Sus enemigos en la Batalla de Armagedón, y establecer entonces su trono en Jerusalén y comenzar así Su reinado de **Mil Años**.



Un cuidadoso estudio de los textos de la Biblia concerniente al Regreso de Cristo, nos sugiere varias razones para rechazar el panorama de las dos fases de su Segunda Venida.

La primera razón para rechazar el rapto secreto de la iglesia antes de la tribulación es el hecho de que no hay vestigios en el Nuevo testamento de un invisible e instantáneo rapto secreto. La más notoria descripción del Segundo Advenimiento la cual se

encuentra en 1 de Tesalonicenses 4:15-17, nos sugiere completamente lo opuesto cuando dice de que el Señor “descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con el sonido de la trompeta de Dios.” “Los muertos en Cristo resucitarán, y juntamente con los santos vivos serán **‘arrebataados’** para encontrarse con el Señor en el aire.”

La ‘voz de mando’, el ‘llamado’, la ‘trompeta’ y la gran reunión de los vivos y los santos resucitados difícilmente puede sugerir un evento **secreto, invisible o instantáneo**, por el contrario, como ha menudo a sido dicho, éste es quizás el pasaje que más nos sugiere alboroto o algarabía en la Biblia. La referencia de “con gran voz de trompeta” y “el sonido de la trompeta” en los pasajes de Mateo 24:31 “Y enviará sus ángeles con **gran voz de trompeta**, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro”, y en 1 de Corintios 15:52, se corrobora la naturaleza visible y pública de lo que será el Segundo Advenimiento. Ninguna huella de **rapto secreto** es encontrada en estos pasajes.

- **Cristo nos dijo cómo vendría, para protegernos de cualquier decepción**

Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán si fuere posible aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: “Mirad está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis” (Mateo 24:23-26).

- **En su Venida todos sus ángeles vienen con él**

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mateo 16:27).

- **Todo ojo lo verá: [¡Todo el Mundo! no solo unos pocos en un rapto secreto]**

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). “He aquí que viene con las nubes, y **todo ojo** le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí Amén” (Apocalipsis 1:7).



No hay un Rapto Previo a la Tribulación, en la Epístola de Pablo

La creencia de un rapto previo a la tribulación es también negado en las admoniciones de Pablo en 2 de Tesalonicenses. En el primer capítulo el apóstol explica que a los creyentes se les dará “reposo” del presente siglo, “cuando el Señor Jesús aparezca desde el cielo con sus poderosos ángeles, en llama de fuego, para dar la retribución a los que no conocieron a Dios.” (ver cap. 1:7-8).

En otras palabras los creyentes experimentarán liberación de los sufrimientos de esta era, no a través de un rapto secreto previo a la tribulación, sino en la revelación de Cristo (su aparecimiento), después de la tribulación.

Es importante también mencionar a Daniel 12:1 y 13 donde el profeta escribe lo siguiente: En aquel tiempo se levantará Miguel el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; **y será tiempo de angustia**, cual nunca lo fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos lo que se hallen inscritos en el libro. Y en el versículo 13 se le dice a Daniel: Y tu irás hasta el fin y reposarás y te levantarás **para recibir tu heredad al fin de los días**.

Como podemos apreciar, en estos pasajes se dice que el pueblo de Dios pasaría por tiempo de tribulación como nunca lo fue antes, y que los que reposan en el polvo entre ellos Daniel, se iban a levantar hasta el final de esos días, no antes.

No hay un Rapto previo a la Tribulación, en Apocalipsis

El libro de Apocalipsis más que ningún otro libro del Nuevo Testamento, menciona en gran detalle los eventos asociados con la gran tribulación, tales como el sonido de las siete trompetas, la aparición de la bestia que inflige una terrible persecución a los santos de Dios, y el derramamiento de las siete plagas postreras (Apocalipsis 8 al 16). Aunque el apóstol Juan describe el evento de la tribulación en grandes detalles, él nunca menciona o da a entender una venida secreta de Cristo previa a la tribulación, para raptar a la iglesia.

Esto es lo más sorpresivo en el propósito mostrado a Juan para instruir a las iglesias en referencia a los eventos finales; se le menciona específicamente a una multitud que no se podía contar de los creyentes que pasarían a través de la gran tribulación: “Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:14).

Los pre-tribulacionistas discuten que estos creyentes son solamente de la **raza judía**, pero en Apocalipsis 14:1-4 nos muestra que los 144,000 fueron redimidos de entre los de la tierra y de entre los hombres. Aquí el apóstol Juan no nos dice que son solamente judíos, como piensan lo que creen en el rapto secreto.

Este razonamiento es desacreditado por el hecho de que en ninguna parte del libro de Apocalipsis, el apóstol Juan, cuando habla de la tribulación de los santos, hace diferencia entre judíos y gentiles. Juan explícitamente declara que los victoriosos creyentes que pasaron la tribulación vienen de “cada nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 7:9).

Analizemos estos versículos:

“Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios” (Romanos, 2:28,29).

“No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas... Esto es: no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes” (Romanos 9:6-8).

La Iglesia no será Excluida de la Gran Tribulación

Una razón más para rechazar la creencia de un rapto secreto de la iglesia previo a la

tribulación es el hecho de que dicha creencia no es apoyada por los pasajes que se refieren a la tribulación. Por ejemplo, en su discurso en el Monte de los Olivos Jesús habla de la “gran tribulación” que inmediatamente precede a su venida: (Mateo 24:21-22, 29).

- Mas ¡Ay de las preñadas y de las que crien **en aquellos días!** (Vers. 19).
- Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado; porque habrá entonces **grande aflicción**, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será (Vers. 20).
- **Y si aquellos días** no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados (Vers.) 22.
- Y luego después de la **aflicción de aquellos días**, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas (Vers.) 29.

Una nota digna de mencionar es también la semejanza en la descripción del rapto de la iglesia que da Cristo aquí mismo, continuando con la secuencia de los versículos anteriores de Mateo 24:30-31 y esos que da Pablo en 1 de Tesalonicenses 4:16-17. Ambos pasajes mencionan el descenso del Señor, el sonido de la trompeta, el acompañamiento de los ángeles y la reunión del pueblo de Dios. Tales similitudes sugieren que ambos pasajes están describiendo el mismo evento. Aún en Mateo el arrebatamiento de la iglesia es explícitamente colocado “después de la tribulación” (Mateo 24:29), y verán venir a Cristo “con gran poder y gloria” (vers. 29-30).

El paralelismo entre estos dos pasajes claramente indica que el arrebatamiento de la iglesia no precede, sino que por el contrario, **es posterior a la gran tribulación.**

Veamos este pasaje en Apocalipsis 7:9-10,13-16.

Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de **grande tribulación**, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos. No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas vivas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

Protección en Medio de la Tribulación

Cristo nunca prometió llevar a su iglesia fuera de este mundo en un período antes de la tribulación. En vez de eso, El prometió su **protección en medio de la misma**. En su petición a Su Padre El dijo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (Juan 17:15).

En forma similar a la iglesia de Filadelfia Cristo promete: “Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de

venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra” (Apocalipsis 3:10).
[Si la iglesia iba a estar ausente de esta tierra en la hora de la prueba, no habría necesidad de la protección divina.]

La Iglesia Sufre Tribulación Pero No la Ira Divina

En Apocalipsis 22:16, Jesús clama haber enviado Su ángel a Juan “con este testimonio para las iglesias.” Es difícil entender como los mensajes dados por el ángel a Juan podrían ser un testimonio para las iglesias, si ésta no está directamente envuelta en la mayoría de los eventos descritos en el libro de Apocalipsis. (ver del 4-19)

El meollo del asunto es que la Iglesia del Apocalipsis sufrirá persecución por los poderes satánicos durante la tribulación final, pero, ella no sufrirá la ira divina. La ira divina, representada por las siete plagas apocalípticas no es derramada indiscriminadamente sobre todos, sino especialmente sobre aquellos quienes “tienen la marca de la bestia y han adorado su imagen” (Apocalipsis 16:2; parte final y 14:9-10).

Así como el Israel antiguo disfrutó la protección de Dios durante las diez plagas (Exodo 11:7), así el pueblo de Dios será protegido cuando su ira divina caiga sobre los malvados. Esta protección es representada en Apocalipsis por un ángel que está sellando a los siervos de Dios en sus frentes (Apocalipsis 7:3), para que ellos puedan ser pasados por alto cuando la ira de Dios sea derramada sobre los impenitentes. (Apocalipsis 9:4).

¿Qué Representa Entonces la Ira de Dios?

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían *las siete plagas postreras*, porque en ellas se consumaba la ira de Dios” (Apocalipsis 15:1).

“Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra *las siete copas de la ira de Dios*” (Apocalipsis 16:1).

Queda establecido que la ira de Dios son las siete plagas postreras que caerán en esta tierra sobre los desobedientes, sobre todos aquellos que rechazarán los mensajes de amonestación que se encuentran en Apocalipsis 14:6-12.

Otros Argumentos

- Los promotores de la doctrina del rapto secreto que enseñan que Cristo raptará a la iglesia en una forma secreta y misteriosa; a menudo usan el siguiente texto bíblico: *Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche...* 2 de Pedro 3:10 [ellos hacen un alto aquí, en esta primera parte].

Pero nosotros sigamos leyendo: *...en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas*” [segunda parte].

¡Esto no está describiendo un evento secreto o silencioso! ¡Miremos la condición de la tierra después que Cristo viene como ladrón! en 1era. de Tesalonicenses: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1 Tes. 4:16).

¡La segunda venida de Cristo vá a ser un evento visto por cada ojo y escuchado por cada oído. Esto es lo que la Biblia enseña. Las trompetas de Dios sonarán tan fuertes que unidas a la voz de Jesús despertarán a los muertos!

- También interpretan mal los siguientes versículos: “Os digo que aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo...” (Lucas 17:34,35,36. **¡Pero por favor!** lean un poquito más atrás en el versículo 30, donde se describe que esto iba a pasar cuando el Hijo del hombre se manifestase **¿Cuándo?** Pues en su venida, no antes en un rapto secreto. Además esto también significa que el que es dejado, es porque no estaba preparado, como lo aclaramos más profundamente en lo que sigue a continuación.

¿Qué Significa entonces que Cristo viene como Ladrón?

El Evangelio según Mateo nos da luz suficiente para responder a esa pregunta:

- “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre, Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre” (Mateo 24:37-39).
- “Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:42-44).

¿Supieron los antediluvianos cuándo iba a venir el diluvio? NO, Aun después que Noé y su familia entraron en el arca, pasaron siete días antes que cayese una sola gota de agua (vea Génesis 7:4-10). Cuando la Biblia habla de que vendrá como ladrón se refiere a que vendrá en forma inesperada para aquellos que no están preparados, para aquellos que no están velando (vea Mateo 24:44). Así sucedió con los antediluvianos, los que no se prepararon fueron destruidos.

En 1 de Tesalonicenses 5:2-4 leemos: “Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquél día os sorprenda como ladrón.”

Los textos anteriores no enseñan que Cristo vendrá en forma secreta. Al contrario, como consecuencia de su venida viene la destrucción. ¿Es la destrucción en una forma silenciosa? Al hablar de que el día nos puede sorprender como ladrón significa que podemos estar no preparados para cuando llegue ese momento, y por lo tanto perder así nuestra salvación.

En Apocalipsis 3:2-3 leemos: “Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepíentete. Y si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré á ti.”

En los textos anteriores se nos hace un llamado al arrepentimiento y a velar. Si no tomamos en cuenta estos dos pasos importantes en nuestra vida espiritual, nos tornaremos descuidados y podremos poner en peligro nuestra salvación. Cristo vendrá como ladrón para aquellos que no estén velando y arrepintiéndose de sus pecados, para aquellos que descuidaron su preparación para recibirle. (Vea Apocalipsis 16:15)

La Nueva Jerusalén y el Fin del Conflicto

Dos mil años atrás los seguidores de Cristo pensaron que él establecería un reino aquí en la tierra, y los creyentes en la pre-tribulación están cometiendo el mismo error al creer que se dejarán a los impíos en esta tierra por un período de 7 años [para que tengan una segunda oportunidad], en lo que los santos van al cielo junto con los justos muertos en ese rapto secreto. Pero la verdad es que ni un solo ser humano será dejado vivo en la tierra cuando se inicie el período de los mil años. 1 de Tesalonicenses 4:17 nos dice que los santos se encontrarán con Jesús en el aire, y no nos dice que regresarán inmediatamente a la tierra.

Los santos permanecen en la Nueva Jerusalén hasta que ésta descienda de regreso a la tierra al final de los mil años (Apocalipsis 21:2). La Nueva Jerusalén es una ciudad gigantesca, es cuadrada y tiene una circunferencia de 1,500 millas. Cada lado es de 375 millas de diámetro, y cubre un área de 140,625 millas cuadradas. Los promotores de la doctrina de la pre-tribulación insisten en que los santos tienen que estar aquí en la tierra para que se les permita gobernar con Cristo durante el milenio. Pero como ya lo hemos visto, cuando Cristo venga, todos los impíos serán destruidos con el resplandor de su venida (2 de Tesalonicenses 2:8). ¿Cómo podrán estar los impíos vivos para ser gobernados? Todos ellos están muertos, destruidos, (Jeremías 25:33).

Al Fin de los Mil años Cristo, los Santos y la Nueva Jerusalén Descienden del cielo

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de Dios, teniendo la Gloria de Dios” (Apocalipsis 21:2,10).



Satanás hará su último ataque contra la Nueva Jerusalén antes de ser finalmente destruido

Cuando los mil años se cumplan, Satanás sera suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. “Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba, fué lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apoc. 20:7-10,14,15).

La tierra es purificada por el mismo fuego que destruye a los impíos

“Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán! Pero nosotros esperamos según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 de Pedro 3:10-13).

Esta tierra donde no habrá más muerte ni dolor, se convertirá en la morada eterna de los santos

“Vi un cielo Nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:1-4).

“Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro coma; porque según el día de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos... No trabajarán en vano... El león y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey” (Isaías 65: 21-25).



Conclusión

A la luz de todos los razonamientos anteriores, concluimos que las enseñanzas populares de la venida secreta de Cristo para raptar a la iglesia antes de la tribulación final, es una señal errónea del advenimiento y desprovista de todo apoyo bíblico. La Biblia habla acerca de la Segunda Venida de Cristo como **un solo evento**, no como dos sucesos separados.

Amigo lector, la Biblia no se equivoca, los que se equivocan son aquellos que tuercen las escrituras para su propia perdición [vea 2 de Pedro 3:16]. Por lo tanto necesitamos comenzar a darnos cuenta de la verdad y salir de la ceguera espiritual porque Cristo vendrá y destruirá en ocasión de su segunda venida, a todos aquellos que no aceptaron su evangelio.

**¡QUE DIOS LES BENDIGA A TODOS Y PREPAREMONOS
PARA SU ENCUENTRO!**

Recopilación e ilustración : Miriam P. Escritos: John Lopera

A man in a white suit and tie stands on the edge of the Earth, reaching his right arm up towards a glowing UFO in the sky. The background is a deep blue space with stars and a nebula. Other UFOs are visible in the distance.

EI Rapto Secreto

Pág. 23

**Ministerio el Evangelio Eterno
Tel. 1-800-769-2150.**